



Martin Luther King fue asesinado el 4 de abril de 1968 y la Legislatura porteña recordó al luchador por los derechos de los afroamericanos con un acto en el Salón Dorado.

El diputado Claudio Cingolani, organizador del homenaje, explicó: “Estamos reconociendo un hombre ejemplar. Martin Luther King era un hombre común que no tiró la toalla, que no claudicó, siempre se la jugó y tuvo una vida que valió la pena”.

Cingolani rememoró que King se opuso a la segregación social y racial desde muy joven. Y como pastor baptista, con su gran oratoria, mantuvo firme su decisión de luchar por la defensa de los derechos civiles con métodos pacíficos.

El diputado remarcó que “fue un hombre de fe”, que nunca claudicó en la “defensa de los derechos civiles”, ya que la población negra no votaba. “Siempre estaba al lado del pobre, del indefenso; le dolía la discriminación y persiguió la justicia hasta el final”, agregó Cingolani. “Lo mataron producto de la indiferencia y el odio”; pero tomó su ejemplo, ya que pidió a los presentes en el Salón Dorado, entre los que se encontraban los alumnos del Centro Educativo Complementario de Idioma Extranjero (CECIE) N° 13 Martin Luther King: “no renunciemos nunca a las causas justas”.

Laura Tubio, del CECIE 13, señaló que la institución que dirige adoptó el nombre de Martin Luther King “en el 2000, democráticamente, por la comunidad educativa y en 2001 la Legislatura lo ratificó”. Tubio afirmó que el líder norteamericano fue “un hombre sano y bondadoso que luchó contra la discriminación y la segregación racial”.

Fernando Saini, profesor del Seminario Teológico Bautista, enalteció a King: “fue un héroe que tuvo muchas virtudes pero me voy a referir a su actitud general ante la vida” y lo relacionó con los problemas del mundo contemporáneo, que tiene “sociedades cada vez más individualistas”. Pero el luchador afro descendiente tuvo “amor, darse para los demás”, porque asumió “perder, para que otros ganen”. Saini evaluó que “la sociedad y el mundo necesitan actitudes como esta”, ya que “el sueño de Luther King, es el sueño de Jesus”, con “gente dispuesta a perder para que otros ganen”.

El acto contó con música alusiva al pastor norteamericano cantada en inglés y castellano por parte del Coro del Seminario Teológico Bautista, con casi medio centenar de voces, que entre los oradores, brindaron su destreza. Además de alumnos y graduados del CECIE 13, cristianos de la Asociación Bautista Argentina, se hizo presente en el Salón Dorado la diputada Carolina Estebarena.